

Alarma en el turismo

EL GOVERN RECONOCE LA CRISIS DEL SECTOR Y PROPONE REDEFINIR EL MODELO DE SOL Y PLAYA



TEXIS SARTORIO

El modelo de sol y playa parece haber perdido el interés que suscitaba en el mercado internacional

A. JUSTÍCIA / A. F. SANDOVAL
| BARCELONA / GIRONA

El Gobierno de la Generalitat ha reconocido finalmente que el modelo turístico catalán está en crisis. Los descensos en las ocupaciones registrados durante los meses de junio y julio, que oscilan entre los cinco y los trece puntos por debajo del año pasado, dependiendo de las zonas, y las ofertas de última hora lanzadas para llenar los hoteles este mes de agosto, han obligado al Govern a reconocer una realidad anunciada a gritos por los empresarios del sector turístico. El portavoz de la Generalitat, Joaquín Nadal, anunció ayer que será necesario "reinventar" el modelo de sol y playa y que, de confirmarse un descenso en los resultados de la temporada, "se tomarán medidas" para que Catalunya "siga teniendo mucho que ofrecer en el terreno turístico".

El Govern ha abierto los ojos ante la situación, después de que la costa catalana registrara un lento arranque de una temporada marcada de nuevo por las ofertas de *last minute* y el descenso de la estancia media del turista.

Nadal afirmó ayer: "Desde la Generalitat abriremos un debate para reinventarnos, para potenciar la promoción y para remodelar nuestra oferta", y recordó que el conseller de Turisme, Pere Esteve, ya propuso al sector "un debate abierto sobre el cambio de modelo que precisa el sector". Una propuesta que ya se hizo antes de iniciarse la temporada ve-

raniega, recaló Nadal, y que pasa por la creación de un observatorio turístico que incorpore a los agentes sociales y permita un análisis profundo de la situación del sector y de sus perspectivas de futuro. Con el observatorio, que podría estar operativo a principios del año que viene, se pretende acordar una mejor planificación de la actuación pública.

La presión de las leyes fiscales

■ Un hotel de menos de 30 habitaciones debe pagar al año unos 965 euros en aplicación de las diferentes normativas y leyes que en materia de seguridad, medioambiente y sanidad deben cumplir. Para uno de más de 500 habitaciones, la cifra se reduce a los 137 euros anuales. Son cifras que baraja la Federació Empresarial d'Hostaleria i Turisme de Tarragona y que para su vicepresidente, Salvador Pellicer, reflejan la presión que sufren, sobre todo, las pequeñas y medianas empresas turísticas ante la proliferación de normativas que han ido surgiendo a lo largo de los últimos cinco años. Para Pellicer, éste es sólo un aspecto más que se suma a la coyuntura actual que vive el sector turístico de la costa catalana, que debe hacer frente a la fuerte competencia de destinos más baratos. Ante la presión, Pellicer alerta que puede volverse a dar la situación de 1989, cuando otra crisis en el sector propició que cerca del 35% de los pequeños hoteles de Salou cambiaron de manos

Para el portavoz de la Generalitat, esta crisis no es intrínseca de Catalunya, sino que "afecta a toda la oferta turística de España y de otros países, como demuestra la crisis de los hoteleros de Baleares y que es general en todo el modelo turístico de los años cincuenta, sesenta y setenta". No en vano, la Alianza para la Excelencia Turística (Excelltur) ya advirtió que España sufriría este año pérdidas importantes tanto en el número de turistas como en los ingresos, estimando que las pérdidas podrían alcanzar los 263 millones de euros. En Catalunya, "si se confirma cuando acabe la temporada que el resultado no es tan bueno como el de otros años, como parece ahora, la Generalitat tomará medidas, que en ningún caso serán precipitadas", resaltó el conseller Nadal. Es más, garantizó: "Nosotros colaboraremos de manera decidida en este cambio del turismo que necesita el sector".

Nadal recalca que se abrirá un debate para "reinventarnos y remodelar nuestra oferta"

La caída del turismo en Catalunya se situó el pasado mes de junio entre el 10% y el 15% en la Costa Brava y el Maresme. Julio tampoco ha sido mucho más alentador y las previsiones de agosto apuntan a un 85% de ocupación, cinco puntos por debajo de lo registrado el año pasado.

La Costa Daurada, que está resistiendo mejor el envite de destinos como Turquía, Croacia o Egipto, acaba de cerrar un mes de julio cinco puntos por debajo del año pasado. Las expectativas para agosto son flojas y los hoteleros se conforman con repetir el 92% de ocupación del año pasado, cuando los beneficios comerciales cayeron diez puntos.

Para el ministro de Industria, Turismo y Comercio, José Montilla, la crisis, que afecta a todos los destinos españoles, es la traducción de que el turismo estacional de sol y playa "es un modelo agotado y con dificultades". En declaraciones a Europa Press, Montilla coincidió ayer con Nadal a la hora de analizar la situación y planteó la necesidad de otorgar "valores añadidos" a los destinos mediante la potenciación de modalidades como el turismo gastronómico, el cultural, el de negocios y congresos o el termal. Un aspecto en el que están de acuerdo los empresarios, pero añadiendo matices. Salvador Joan Pellicer, vicepresidente de la Federació Empresarial d'Hostaleria i Turisme de la provincia de Tarragona (FEHT), cree que el modelo todavía es válido si se apuesta por una oferta complementaria, pero cree que antes se deberían solucionar problemas endémicos que sufren los destinos en materia de seguridad, infraestructuras y servicios. "No puede ser que un turista tenga que soportar retenciones en las

CONTINUA EN LA PÁGINA 2

Los hoteleros piden mayores inversiones a la Administración

VIENE DE LA PÁGINA 1 autopistas y después que llegue a Salou y que no tenga donde aparcar. Así seguro que no vuelven", señala. Por ello, Pellicer considera que la solución pasa por una mayor implicación de las administraciones, que, en primera instancia, inviertan en infraestructuras, pero también en promoción. "Necesitamos una mayor coordinación en Catalunya y también más recursos, porque con poco más de 18 millones de euros somos la comunidad que en proporción a sus visitantes invierte menos

en promoción turística", apostilla. Desde la Costa Brava, la situación se resume con contundencia: "Hemos dejado de ser un destino turístico atractivo y lo estamos pagando". Son palabras del presidente de la Federació d'Hostaleria de Girona, Antoni Escudero, quien asegura que "habrá que tomar iniciativas en las que se impliquen tanto los empresarios como las administraciones" para poder enderezar el rumbo de esta situación. Personalmente, Escudero se muestra afín a las declaraciones hechas ayer por el porta-

Los hoteleros denuncian que Catalunya es la comunidad que invierte menos en promoción en relación con su número de visitantes

voz de la Generalitat cuando habló de "reconversión", aunque añade inmediatamente que "hay que poner matices". Consideró que sería

necesario una "implicación clara de la Administración, que debería aportar la inversión necesaria para hacerla posible". Al igual que Pellicer, el representante de los hoteleros de Girona aplaudió las propuestas de políticos y administraciones, pero apostilló: "Los que nos jugamos nuestro dinero somos los empresarios". "Si nosotros aportamos hasta ahora el 12% del PIB -valoró-, cuando pueden ir mal las cosas no pueden dejarnos tirados y la Administración tiene que apostar claramente por este sector".

Antoni Escudero tampoco cree que sea conveniente una "reconversión brutal" y afirmó que, de llevarse a cabo, "habrá que definir muy bien cómo, dónde, cuándo y en qué zonas es necesaria". Tanto la Costa Daurada como la Costa Brava no pueden dejar de ser destinos de sol y playa, ya que las estadísticas que manejan ambas zonas demuestran que ése es su atractivo con diferencia. Aunque ambos empresarios son conscientes de que las alternativas son imprescindibles, para que éstas sean posibles "tienen que darse las condiciones que permitan potenciar este turismo alternativo, y este trabajo lo tiene que hacer también la Administración", considera Escudero.

Una de las soluciones pasa por la creación de un observatorio del turismo que ayude a impulsar el sector, una propuesta que ya anunció el conseller de Comerç, Consum i Turisme, Pere Esteve. ●